

***Ænglisc*, la lengua con la que todo empezó**

Sofía Feinstein
Universidad Nacional de La Plata
thecatcherinthere.sf@gmail.com

Resumen: El inglés es hoy por hoy la lengua franca en todo el mundo académico y es la lengua en la que las relaciones internacionales son llevadas a cabo. Con una historia compleja y una evolución que solemos ignorar, hoy nos encontramos con el inglés tal como lo conocemos. En este trabajo buscamos responder a algunas incógnitas que son parte del pasado de esta lengua que hoy abarca una buena parte de la cultura que nos rodea. Nos centraremos en puntos principales de su historia y en los pueblos que fueron partícipes de su pasado. Delimitaremos a qué nos referimos cuando hablamos de inglés antiguo (*Ænglisc*) y por qué decidimos referirnos a inglés antiguo y no a anglosajón. Por otro lado, haremos un recorrido sobre los textos principales que han llegado a nuestro tiempo en dicha lengua y que hoy resultan una fuente esencial de estudio. Por último, haremos una breve síntesis de cómo el latín ha influenciado y está presente en los textos que aun conservamos en inglés antiguo.

Palabras clave: old english - inglés antiguo - *Ænglisc*- *Ælfric*- Alfredo el grande

Este trabajo surge como resultado de un largo proceso que venimos llevando a cabo durante los últimos años. Cuando nos acercamos al inglés antiguo, teníamos, por lo menos yo, más dudas que certezas. El inglés está presente en todo momento en nuestro mundo ¿cuántos de nosotros tenemos contacto con él a diario? Podemos todos tomarnos unos segundos en este momento y reflexionar. El inglés cruza nuestra vida a diario, aunque seamos hablantes del español, estamos bombardeados constantemente de textos en inglés, de series, de propaganda. Cuando hace quince años atrás se decía que había que aprender inglés porque era el idioma que nos iba a posibilitar un mejor trabajo o que se iba a volver indispensable en los estudios, en ese momento, seguramente, nadie pensó que el inglés no era sólo el idioma del futuro, sino, también el idioma que iba a plagar nuestro tiempo de ocio.

El inglés está en todos lados, no podemos hoy por hoy escapar de él. Todos hemos escuchado las afirmaciones más contundentes acerca de la sencillez de esta lengua, que le permitió convertirse en la lengua franca; estas nos dicen que, por ejemplo, el tener pocos tiempos verbales es uno de los elementos que llevó al inglés a convertirse en lengua universal, entre otros. Pero esta aparente simplicidad, categoría subjetiva y discutible, tiene una historia y un comienzo que hoy nosotros buscamos visibilizar. Supongo que muchos de ustedes se han cansado de explicar que la lengua de Cervantes, aunque ajena en muchos sentidos, no es español antiguo. Me atrevo a arriesgar que muchos de ustedes, yo misma inclusive, han recitado el primer verso del *Cantar de mio Cid* tratando de probar que el español antiguo es otra cosa, no solo un conjunto de palabras caídas en desuso. Cuando nos encontramos por primera vez con el inglés

antiguo, seguramente nosotros fuimos esas personas y pensamos que el inglés antiguo era la lengua de, por ejemplo, Shakespeare. Este último, queramos o no, ya no forma parte del inglés antiguo, como Cervantes ya no forma parte del español antiguo.

Durante esta exposición, buscaremos realizar una breve presentación que describa las principales características del inglés antiguo. Para esto, buscaremos esclarecer fechas, familias lingüísticas y dialectos de esta lengua. A su vez, enunciaremos características generales de la misma, buscando que gracias a esto logremos tener nuevos posibles interesados en su estudio.

1. Familia de lenguas germánicas: el inglés antiguo

El inglés antiguo forma parte de la familia de lenguas germánicas, este conjunto de lenguas posee a su vez una división interna en tres partes que explicaremos a continuación:

- El primer grupo que parte de esta familia es llamado “germánico oriental”. Este grupo no posee lenguas vivas el día de hoy y solo han llegado a nosotros fragmentos de lengua gótica, que se limitan a pasajes bíblicos en su mayoría.
- El segundo grupo es llamado “germánico nórdico”. En este grupo se incluyen el danés y el sueco por el este, y el islandés y el feroés por el oeste. A este grupo pertenece el nórdico (también llamado islandés antiguo, debido a su parecido con el islandés moderno) del que poseemos actualmente una gran variedad de textos.
- El tercer grupo es llamado “germánico occidental”. Las lenguas que forman este grupo poseen una historia similar y cuentan en su mayoría con un periodo antiguo (old), uno medio (middle) y otro moderno (modern). El periodo antiguo finaliza en su mayoría en el 1100 y el medio en el 1500. En el periodo antiguo podemos encontrar el antiguo sajón, el antiguo alto alemán y el inglés antiguo. Estos dos últimos son los antepasados del alto alemán medio y del inglés medio, respectivamente. También, durante el periodo medio, nos encontramos con el holandés medio y el bajo alemán medio que, aunque tuvieron un largo recorrido durante este periodo, no parecen coincidir con ninguna lengua del periodo antiguo. Por último, en este grupo se incluye el antiguo frisio, pero que, debido a su periodo de desarrollo (1300-1500) podríamos, según Campbell, considerarlo como frisio medio.

2. Habitantes del territorio y sus dialectos

Gracias a Beda, que lo escribió aproximadamente en el 730, sabemos que los invasores germánicos que invadieron el actual territorio de Inglaterra eran de tres poblaciones: los anglos, los saxones y los jutos. No sabemos exactamente cómo y dónde se situaron estas poblaciones, pero sí podemos establecer qué dialectos del inglés antiguo surgieron y qué textos nos han quedado de cada uno de ellos. Debemos considerar que debido a la forma del territorio, muchos dialectos no tuvieron contacto entre sí y permanecieron en su mayoría apartados.

El inglés antiguo cuenta así con cuatro dialectos principales: el northumbrio, el mercio, el sajón occidental y el dialecto de Kent:

- En northumbrio podemos encontrar, por ejemplo, las inscripciones en la cruz de Ruthwell, también contamos con dos antiguos manuscritos del himno de Caedmon, como también con un antiguo manuscrito de la “Canción de muerte” de Beda, otro del Acertijo de Leiden y las inscripciones en el cofre de Franks. A su vez, contamos con textos en northumbrio en las glosas de los Lindisfarne Gospels, en los Rushworth Gospels y en el Durham Ritual. Por último, contamos con nombres de origen northumbrio en algunos manuscritos de Beda; esto último debemos considerarlo con cierta precaución, ya que los nombres tienden a verse cristalizados y su uso no refleja el dialecto del texto al que pertenecen.
- En mercio contamos con todos los registros y documentos escritos por los reyes mercios (los charters), ninguno de estos documentos es más antiguo que el año 1100, lo que provoca que haya que realizar una selección bastante estricta en cuanto a qué textos están en mercio y cuáles en sajón occidental. Asimismo, no contamos con una idea clara de si los textos realmente reflejan el mercio o solo características concernientes a la escritura propia del monarca o del reino en particular.
- El dialecto de Kent se utilizaba durante el siglo XVIII solo para los nombres de documentos que estaban en latín. Ya para el siglo XIX, además de continuar utilizándose para documentos, también se utilizó en glosas que se encontraban en la *Historia eclesiástica* de Beda. Luego del año 900, solo contamos con el salmo de Kent, el himno de Kent y las glosas que se encuentran en los “Proverbios”.

- El sajón occidental, luego del año 900, devino en lengua estándar, reduciendo considerablemente toda la escritura en mercio. En muchos textos en sajón occidental, igualmente, podemos encontrar elementos propios del mercio, que todavía no había desaparecido completamente. Este dialecto, el sajón occidental, representa toda la actividad literaria de los últimos años de Alfredo el Grande.

De esta forma, contamos con cuatro dialectos principales. Como ya dijimos anteriormente, el sajón occidental se convirtió en el dialecto que Alfredo el Grande utilizó durante sus últimos años.

Luego de la época de Alfredo el Grande, la crítica se ve obligada a hablar ya no de sajón occidental, sino de sajón occidental tardío. Igualmente, aunque el sajón occidental devino en la lengua estándar, en los primeros textos en prosa, podemos encontrar formas de escritura propia de los otros tres dialectos, que se mantienen en tensión con dicho dialecto, hecho que ya habíamos comentado para el caso del mercio. Ya para el momento del Sajón occidental tardío, poseemos una lengua mucho más uniforme. Sin embargo, debemos tener en cuenta que la ausencia de un dialecto uniforme es lo que caracteriza al verso en inglés antiguo, ya que fue siempre muy fructífero en variedades dialectales.

La crítica en general acuerda que debido a lo ya explicado anteriormente es extremadamente difícil realizar un mapa sobre los distintos dialectos del inglés antiguo, ya que muchos manuscritos poseen mezclas dialectales. Por otro lado, no se ha podido determinar una geografía clara de los dialectos, que posibilite realizar dicho mapa.

3. El sajón occidental

Ya comentamos que luego del 900 el sajón occidental se convirtió en la lengua estándar y dominante, desplazando así a los tres dialectos restantes. Esto trajo como consecuencia que por muchos años el inglés antiguo fuera llamado anglosajón por los estudiosos. Podemos aun ver esto en diversos diccionarios o métodos de estudio de la lengua que la presentan como anglosajón. Personalmente, y siguiendo corrientes contemporáneas, preferimos no utilizar el término anglosajón, ya que de esta forma solo nos estaríamos refiriendo al dialecto dominante y no a la totalidad de la lengua.

Como comentamos anteriormente, el sajón occidental posee dos etapas: el sajón occidental temprano del año 900 que se le atribuye al Alfredo el grande y el sajón occidental tardío del año 1000 que se le atribuye a Ælfric. En un intento de facilitar el

estudio de esta lengua, muchos críticos y comentaristas han intentado corregir los textos que poseían mezclas dialectales al sajón occidental; el problema aquí es que la corrección de los mismos es hecha en sajón occidental tardío o en sajón occidental temprano, no logrando de esta forma una unificación completa. Aunque, debemos admitir, que las diferencias entre estos dos momentos del dialecto son menores, que si consideramos las diferencias que existen entre los demás dialectos de esta lengua. Campbell, en su famosa gramática, posee un listado de variantes dialectales entre el sajón occidental tardío y el temprano, que resulta de mucha utilidad en el caso de necesitar cotejar algún texto.

4. Algunos comentarios gramaticales

Por último, y a modo de conclusión, vamos a realizar una serie de apreciaciones sobre características generales del inglés antiguo que pueden resultar de interés.

4.1. Los casos

El inglés antiguo posee aun un sistema de casos, tanto para los sustantivos, los adjetivos y los pronombres. Frente a las lenguas clásicas que la mayoría de nosotros hemos estudiado, el inglés antiguo posee nominativo, acusativo, genitivo, dativo e instrumental. Este último caso está sólo presente en ciertos pronombres y en la declinación fuerte de los adjetivos.

Muchas preposiciones, para el momento del inglés antiguo, oscilan el caso que utilizan, no siendo en todas fácil de identificar o manteniendo usos irregulares, que no dependen estrictamente del significado de la misma. Son muy comunes las oscilaciones entre el dativo y el acusativo, por ejemplo, que no derivan en un cambio de significado según el caso utilizado.

4.2. Los sustantivos

Existen cuatro distintas declinaciones para los sustantivos: la primera es la fuerte (strong) que se encuentra en los tres géneros (masculino, femenino y neutro). En el caso de los géneros femenino y neutro poseemos una variante larga y una corta de dicha declinación. La declinación débil (weak) también posee los tres géneros. Así también poseemos una declinación menor llamada atemática que presenta una mutación en -I-, también llamada mutación de yod. Por último, poseemos la declinación en U, también bastante menor que las dos primeras.

4.3. Los adjetivos

Los adjetivos poseen también una declinación fuerte y una débil, hecho que aún podemos ver en ciertas lenguas de origen germánico. Por último, también poseen grados comparativo y superlativo. Recordamos nuevamente que la declinación fuerte cuenta con el caso instrumental sólo para el masculino y el femenino.

4.4. Los Pronombres

El inglés antiguo posee pronombres personales (en todas sus personas), demostrativos, definidos (que coinciden con los demostrativos), interrogativos y relativos.

La característica esencial que debemos destacar de los pronombres es la utilización del caso instrumental en el pronombre interrogativo. Por otro lado, los pronombres personales, sobre todo los de tercera persona, poseen cierta similitud con los actuales pronombres del inglés moderno, aunque aun continúan diferenciándose entre el caso acusativo y el dativo, hecho que el inglés moderno ya no posee.

4.5. Los Verbos

En inglés antiguo contamos con dos tiempos: presente y pretérito, tres modos: indicativo, subjuntivo e imperativo, dos infinitivos (presente y pretérito), dos participios (presente y pretérito) y dos números (singular y plural). El hecho de que no exista el futuro no debería asombrarnos del todo, si consideramos las construcciones perifrásticas con las que el inglés expresa el tiempo futuro. Por otro lado, no contamos con terminaciones específicas para la voz pasiva, pero en ciertos textos se pueden encontrar pequeños restos de la misma, que existía en un pasado de la lengua. Las tres personas (primera, segunda y tercera) poseen distintas desinencias solo en el singular, no así en el plural.

Existen en inglés antiguo verbos fuertes y verbos débiles. Los verbos fuertes cambian la vocal central de su raíz en forma de gradación, dentro de este grupo de verbos contamos con siete posibles grupos distintos de verbos fuertes. A su vez, los cambios vocálicos se deben a la mutación de I (o de Yod) debido a distintos procesos. Asimismo, los verbos débiles cuentan con tres clases distintas y agregan -ed como desinencia en el pretérito.

El sistema verbal del inglés antiguo es bastante complejo, por eso hemos hecho un resumen de sus elementos principales.

5. Conclusiones

Este trabajo tuvo como objetivo realizar una breve introducción a los aspectos generales del inglés antiguo, buscando así acercar esta lengua que casi no posee estudios actuales en el país a posibles interesados que busquen encontrar nuevos caminos de estudio y nuevos desafíos. Invitamos a los interesados no solo al estudio de la lengua, sino también a repensar sus conocimientos de inglés moderno, buscando encontrar relaciones entre lo que hemos desarrollado en esta breve introducción y lo que hoy podemos encontrar en la lengua. Su aparente simplicidad, como hemos comentado anteriormente, es solo una consecuencia de grandes procesos y cambios que el inglés tuvo a lo largo de los años y que con el estudio del inglés antiguo podemos comprender mejor.

Referencias bibliográficas

- Campbell, A., (1991) *Old English Grammar*, Oxford: Clarendon Press.
Hogg, R., (2002) *An Introduction to Old English*, Edinburgh: Edinburgh University Press.
Marsden, R., (2004) *The Cambridge Old English Reader*, Cambridge: Cambridge University Press
Mitchell, B. y Fred C. Robinson, F.C., (2011) *A Guide to Old English*, Toronto: Wiley-Blackwell.